

“La gloria de la redención” – Pr Jim Sprengle – Epifanía 2 19 de enero de 2025

- I. **Isaías 62:1-5** – leído anteriormente
- II. **Michele y yo acabamos de regresar de San Diego, California**.
 - a. Pasamos diez días visitando a mi papá y disfrutando un rato del sol.
 - b. Fue agradable pasear por diferentes zonas con tiendas y restaurantes.
 - c. Algo interesante que le mencioné a Michele es cuánta gente está tratando de ser bella allí.
 - i. Por supuesto, la belleza está en los ojos de quien la mira, pero se nota que muchas personas en esa parte de California trabajan duro para verse bellas.
 - ii. Parte de ese duro trabajo consiste en comprar buenos coches, ropa bonita, accesorios caros como bolsos y relojes, hacer ejercicio en gimnasios elegantes y comer alimentos saludables.
 - iii. Pasamos por un par de tiendas de maquillaje y eran fácilmente tres veces más grandes que cualquier otra que haya visto en Portland.
 - d. No ocurre sólo en California, sino en todo el mundo, que la gente se esfuerza por parecer bella, rica y popular.
 - i. Se aseguran de que el exterior esté en perfecto orden y parecen tenerlo todo bajo control, y sin embargo, muchas de estas personas solo buscan la aceptación y la afirmación del mundo que los rodea.
 - ii. Ninguna cantidad de maquillaje, peluquería, manicura... o coches lujosos, músculos y ropa cara serán suficientes... porque todo es nuestro esfuerzo y trabajo.
 1. Verás, nuestro esfuerzo y trabajo siempre conducirán a pérdida, quebrantamiento y fealdad cuando no están alineados con la voluntad de Dios.
 2. Mirar y hacer lo mejor no es el problema, siempre y cuando sea hacerlo todo para Cristo.
 - a. Desafortunadamente, muchas personas están llenas de orgullo y vanidad cuando intentan cumplir con los estándares de belleza del mundo.
 - b. Otros están llenos de miedo de no ser aceptados o de no encontrar una pareja para toda la vida.
 - e. Ninguno de nosotros puede vivir de acuerdo con los estándares poco realistas del mundo, porque no importa cuánto lo intentemos, estamos lejos de ser perfectos.
 - III. **Isaías comparte** con nosotros hoy las propias palabras de Dios con respecto a lo que es bello.

- a. Isaías vivió unos 700 años antes de que Jesús naciera en Belén, y pudo ver la inminente invasión de Israel, junto con la destrucción y el horrible exilio en Asiria.
- b. No sólo eso, sino que estaba mirando hacia la eventual destrucción de Jerusalén y del templo más de un siglo después.
- c. Dios permitiría la destrucción de estos reinos porque Su pueblo se había alejado de Su palabra ... ya no les importaba lo que Dios quería, simplemente seguían los estándares del mundo.
- d. Es interesante que a lo largo del Antiguo Testamento Dios llama a su pueblo de cualquier manera excepto bello, digno y popular.
 - i. No, Él las llama mujer adúltera (Ezequiel 16:32)
 - ii. Las llama hermanas de Sodoma y Gomorra (Ezequiel 16:46-47)
 - iii. Él dice que son obstinados, o que son testarudos y se niegan a obedecer (Éx. 32:9; Deut. 9:6).
 - iv. Él dice que son una vid silvestre y degenerada (Jeremías 2:21)
 - v. Incluso los llama “no mi pueblo” porque constantemente quebrantaban su pacto (Oseas 1:9).
 - vi. Y Él dice que son una novia infiel que se entrega a dioses falsos (Oseas 2:2-5).
- e. Dios hace la conexión con el matrimonio muchas veces porque es un lenguaje que podemos entender: cuando un ser amado rompe la confianza y los votos que se hicieron el día de su boda.
 - i. De hecho, se podría decir que Dios estaba usando un lenguaje para Su pueblo que era exactamente lo opuesto a la belleza: eran feos, engañosos, malvados y rebeldes.
 - ii. Aunque Dios los amó y los llamó Su propio pueblo, ellos se alejaron de sus votos matrimoniales para ser fieles a Él.

IV. **Es fácil desanimarse por los israelitas por no ser fieles a Dios .**

- a. ¿Qué estaban pensando después de todos esos años de favor y gracia de Dios?
- b. Sin embargo, también nosotras estamos lejos de ser la novia perfecta adornada para su marido.
 - i. Nos enojamos tanto cuando alguien rompe una confianza o peca contra nosotros... mientras pensamos: ¿cómo pudieron traicionarme de esa manera?
 - 1. ¿Cuándo fue la última vez que traicionamos a Dios al buscar consuelo en los estándares del mundo... confiando en su poder para ayudarnos más de lo que buscamos en Dios?
 - ii. Quizás puedas entender esto, pero como padre, siempre veía a mis hijos a punto de cometer un error a una milla de distancia... era tan obvio para mí, pero ellos no eran conscientes de todas las cosas que yo sabía como adulto.

1. ¿Cuántas veces Dios en el cielo nos ha mirado de la misma manera, sabiendo que estamos a punto de arruinarlo todo... mientras ve las cosas que nos hacen tropezar a una milla de distancia?

iii. A veces nuestro comportamiento es simplemente feo, y no importa cuánto nos esforcemos por lucir bien en el exterior (como todas esas personas que tratan de vivir de acuerdo a los estándares del mundo), el problema subyacente es el pecado que distorsiona, estropea y arruina todo, especialmente nuestra relación con Dios.

V. **Isaías profetiza acerca de un día** cuando toda esta fealdad y rebelión cambiará.

- a. Israel, o el pueblo de Dios, no quedará estancado en estos tiempos de exilio y destrucción... sino que serán resucitados en gloria y justicia un día.
- i. Dios dice que todas las naciones verán la justicia de su pueblo... que los reyes de la tierra verán su gloria... y su pueblo será corona de hermosura. (vv. 2-3)
 - ii. Llegaría un día en que todas las personas verían la gloria del Señor y la belleza de Su pueblo, porque la relación sería restaurada.
 - iii. Israel ya no sería adúltero ni infiel, sino que sería llamado por un nuevo nombre y brillaría en justicia y belleza.
- b. ¿Qué podría suceder que cambiara la relación entre Dios, quien llamó a estas personas infieles, a personas justas, hermosas y llenas de gloria?
- i. La respuesta es que Jesús vino al mundo para revelar la redención de Dios a través de un ser humano.
 - ii. No es que Jesús fuera sólo un ser humano, sino que Jesús era Dios hecho carne... un bebé nacido para ser el Rey de reyes... y aun así coronarnos de gloria.
 - iii. Al hablar de nosotros como la Iglesia, Efesios dice: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una Iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” (Efesios 5:25-27).
 1. En otras palabras, Jesús nos limpia mediante su sacrificio en la cruz, para que seamos santos, hermosos y sin pecado.
 2. Jesús nos limpia mediante el bautismo, lavándonos de todo lo que pueda separarnos de Él y pone Su nombre sobre nosotros para que siempre seamos Suyos.
- c. Nuestra lectura de Isaías anticipa el momento en que Dios desharrá el pecado y la fealdad que nos separan de Él.
- i. Nunca podríamos arreglar estas cosas por nosotros mismos... pero solo a través del sacrificio omnipotente de nuestro Señor Jesús

- podemos ser verdaderamente bellos; no importa cómo nos veamos, como creyentes en Jesús, eres bello y santo a los ojos de Dios.
- d. Dios ve la belleza de otra manera... Él no nos mide por nuestros esfuerzos o por cómo tratamos de cumplir con los estándares del mundo... Él nos ve por la justicia y la gloria que vienen de ser redimidos en Cristo.
 - i. A través de Jesús, Dios toma lo que está roto por el pecado y lo hace santo y hermoso... restaurando nuestra relación con Él y coronándonos con Su amor.
 - ii. Mucho más que belleza según los estándares del mundo, estamos adornados con la gloria de la redención a través de la obra salvadora de Jesús nuestro Señor. Amén.